



Capítulo 2

Estudio del territorio desde la geografía en el profesional en Administración turística de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

*Beatriz Herrera López
María de los Dolores Zamora Fernández*

Introducción

El estudio del territorio, la geografía y el desarrollo en la formación del profesional de la Licenciatura en Administración Turística (LAT) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), fue una investigación realizada para contribuir a la pertinencia y alcance de estos temas en dicho programa, perteneciente a la Facultad de Administración (ver imagen), en el proceso conocido como reforma curricular del año 2016. Desde la actualización en el 2006, se incorporaron asignaturas al plan de estudios, que pretendían propiciar la reflexión en torno a dichos conceptos; sin embargo, la práctica docente y la percepción en la asimilación de conocimiento en estos tópicos por parte de los estudiantes, no se midieron para saber si fueron abordados adecuadamente y si contribuyeron a la formación de los profesionales en administración turística en el marco de los nuevos retos.

Imagen Facultad de Administración, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

En la Reforma Curricular del 2016, se planteó la siguiente visión:

Ser un Programa Educativo acreditado por las instancias nacionales e internacionales con base a su calidad y pertinencia social, líder en la formación de profesionales del área turística, que reconozca la importancia estratégica del sector para la economía nacional y regional, con una planta docente certificada e infraestructura acorde con los requerimientos del programa. (BUAP, 2016 p. 2)

Con el anterior reto, se planteó la necesidad de profundizar la reflexión sobre los temas de territorio, geografía y desarrollo, congruentes con la visión del Modelo Universitario Minerva (MUN) y la de la misma universidad, así como contribuir con un perfil de egreso con un profesional con pensamiento crítico para incidir en el fenómeno turístico en un determinado territorio.

La problemática se evidenció, cuando en la revisión de los programas de estudio de las asignaturas de geografía turística; turismo, sostenibilidad y medio ambiente; y gestión del patrimonio correspondientes al plan de estudios de LAT anterior, se observó que estaban enfocados a contenidos e incorporaban temas de geografía descriptiva, entendiendo el territorio como un espacio contenedor de recursos; es decir, con un enfoque físico solamente. En el Programa de Turismo, Sostenibilidad

y Medio Ambiente, los temas giran en torno a los actores en el territorio, así como de desarrollo sustentable, siendo la bibliografía mayoritariamente con enfoque oficialista y poco crítico sobre el concepto de desarrollo en sí. En el caso de patrimonio, se reflejan los esfuerzos por incluir el tema desde la geografía humana, sin ser explícitos sobre el concepto y su importancia en el estudio de patrimonio.

Para este capítulo de libro, solo se abordará la problemática del estudio de los programas de geografía, los otros programas están referidos, porque de manera transversal, agregan aportes a la discusión académica. Entre los hallazgos de esa primera revisión, se evidenció que en todos ellos se incluyen temas de geografía, como territorio, espacio, lugar, región, paisaje sin un alcance reflexivo, más bien marginal, que no contribuía a las exigencias de las competencias laborales y oportunidades de emprendimientos, y tampoco a entender el Turismo con otras perspectivas en donde incluso se integran posibilidades de investigación.

Los estudios del turismo son relativamente nuevos, en los inicios del siglo XX, se toma como referencia los años treinta,

Como parte del interés de geógrafos y economistas, sobre todo alemanes, no es sino hasta principios de los sesenta que aparecen los trabajos pioneros en sociología y antropología del turismo, con Knebel (1960) en Alemania, y Mitford (1959), Núñez (1963), Froster (1964) y Boorstin (1964) en Estados Unidos. (Cohen, 1984 p. 374).

Aportes que, contribuyen a la mirada multidisciplinar del fenómeno desde la economía, sociología y antropología.

En la actualidad, el Turismo se configura como una disciplina en construcción dentro de las ciencias sociales, genera conocimiento y poco a poco se aclara la epistemología desde lo académico. Por otro lado,

Si entendemos que el turismo es el fenómeno manifiesto de los desplazamientos turísticos de ida y vuelta por el individuo, motivado por diferentes circunstancias; lo turístico viene a ser esa cualidad y efecto multivariable que de ello se desprende

propiciando explicaciones, discursos y “teorizaciones” que dan lugar a distintos niveles de conocimientos de ese objeto de estudio. (Castillo, 2007, p.80)

Es entonces, el Turismo, un objeto de estudio que, implica rigurosidad y seriedad en su abordaje, así como por su complejidad, al integrar un enfoque multidisciplinario.

Desde que se integró el abordaje de la geografía en el plan de estudios con el modelo Fénix cuando inició la carrera (2000), con tres asignaturas nombradas geografía y patrimonio turístico I, II y III. Se enseñó desde la geografía descriptiva, sin tener claridad de lo que significaba. En la primera asignatura, solo se abordaba el espacio físico, dejando el componente patrimonial a museos, celebraciones, música y bailes, trajes típicos, costumbres, artesanías, gastronomía, bebidas, otros atractivos y servicios turísticos. Las siguientes dos asignaturas incluían en sus objetivos valorar los aspectos geográficos, físicos y sociales de los países turísticos de Asia Pacífico y las Américas, la primera, y la segunda, de Europa, África y Oceanía, por lo que no existía una reflexión teórica y se limita a mostrar los elementos físicos del territorio y a matizarlo con expresiones culturales que se presentaba como atractivos turísticos. Memorizar capitales, era parte del proceso de aprendizaje.

En la primera reforma curricular del plan cuatrimestral, la asignatura de Geografía Turística Nacional, propone el objetivo en el que los estudiantes identifican y seleccionan los recursos naturales y culturales con potencial turístico de las regiones que conforman el territorio de la República Mexicana, para su adecuada valoración; los contenidos siguen siendo enfocados desde la geografía física y bibliografía se limita a las guías turísticas. En el caso de la geografía turística internacional, los objetivos que se proponen son: identificar y analizar los aspectos turísticos de los países de mayor impacto turístico en los cinco continentes, especificando los atractivos naturales y culturales, así, como, los itinerarios. Se incorporan elementos de geografía humana, también aspectos legales de movilidad y se enfoca desde la geografía descriptiva.

El debate con los profesores, argumentó que, la geografía turística es distinta de la geografía del turismo, por lo que una competencia importante del profesional debe apuntar a la

primera - geografía turística -, porque debe ser capaz de reconocer el potencial turístico de los estados y regiones del país y seleccionar los atractivos turísticos para su adecuada valoración. En el caso del ámbito internacional, también el profesional debe reconocer el potencial turístico de los países con mayor relevancia en los cinco continentes, y seleccionar los atractivos turísticos de los mismos.

Los siete programas en efecto se abordan desde la geografía turística, que trae intrínseco a la geografía descriptiva de los recursos naturales y culturales, así como la identificación de los atractivos, un proceso importante que permite la valoración de dichos recursos para integrar en itinerarios y poder diseñar posteriormente productos turísticos competitivos.

Se estableció el acuerdo sobre la importancia de profundizar en temas de la geografía en otros programas de asignaturas, que incluyeran temas de territorio particularmente, para poder aportar al perfil de egreso que se aspira a que el profesional en administración turística, sea una persona capaz de contribuir al desarrollo social, la preservación del medio ambiente..., colaborar en la solución de problemas de manera interdisciplinaria..., reflexionar y tomar decisiones de manera crítica y creativa, a partir de analizar y relacionar elementos desde una visión compleja e interdisciplinaria para generar alternativas de solución de acuerdo con las necesidades del contexto (BUAP, 2019).

La pregunta que guió la investigación fue ¿Se están incorporando las competencias y contenidos en las asignaturas que agreguen la interdisciplinarietà al Turismo en su estudio y de lo turístico en el territorio considerando su complejidad? El objetivo, por ende, fue analizar las competencias y contenidos de los programas de geografía turística desde el inicio de la carrera con el modelo Fénix, hasta la última reforma curricular, para la identificación de sus alcances y su pertinencia en la formación del profesional en Administración Turística de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Lo que aquí se presenta es lo relacionado con la geografía en particular sin que signifique que se descontextualiza de los otros temas. La metodología utilizada fue cualitativa. Se utilizaron instrumentos para recopilar información de fuentes primarias con profesores e investigación documental.

La perspectiva teórica que se utilizó permitió entender la complejidad del territorio que se tiene que abordar en la formación del profesional del turismo, por lo que, incorpora dos vertientes importantes, las relacionadas con la disciplina del Turismo propiamente, y, los que requieren para solucionar problemas del fenómeno turístico en los territorios desde la geografía.

Fundamentación

El turismo como fenómeno moderno tiene una complejidad en el territorio donde se desarrolla, son múltiples las aristas para su estudio e investigación, sin embargo, el objetivo de la licenciatura en Administración Turística de la BUAP, es muy claro:

Formar de manera integral profesionistas en el sector turístico, con conocimientos, actitudes, valores, habilidades y destrezas para ejercer un liderazgo emprendedor, con capacidad creativa, que permita impulsar el sistema turístico; contribuyendo al mejoramiento de este sector a través de la investigación, impulsando un desarrollo comunitario sostenible en el marco del equilibrio social, la sustentabilidad de los recursos del patrimonio natural y cultural de la humanidad. (BUAP, 2019 p.1)

En la anterior redacción, están claras preocupaciones no solo de índole laboral, sino también epistemológica: el Turismo y también las cualidades que genera como fenómeno, es decir, lo turístico.

El crecimiento turístico mundial reportó en 1950 a 25 millones de turistas. El turismo es una actividad importante que ha crecido un 25% en los últimos 10 años (OMT, 2015). Durante el 2019, México, ocupó en el contexto internacional, el séptimo lugar con 45 millones de llegadas internacionales (OMT, 2021). Las fluctuaciones que se han manifestado, han sido debido a los temores al terrorismo, a las epidemias -actualmente viviendo COVID-19- y a los desastres naturales-; el turismo ha demostrado una capacidad de recuperación sólida y rápida. Cada vez más personas tienen el deseo y los medios de viajar. La Organización Mundial del Turismo (OMT), pronosticó más de 1.500 millones de llegadas internacionales en 2020 y en ese año no contempló la estrepitosa caída del 73% en el turismo internacional en 2020 a causa de pandemia de la COVID-19 (OMT, 2021).



En el 2018, en México, se registraron 39.3 millones de llegadas internacionales, lo que lo ubicaron en el ranking internacional en la posición 7 y en la 16 por ingreso de divisas por turismo (SECTUR, 2019), y se consolidó como uno de los diez países más visitados del mundo. En el 2019, fueron 45 millones de llegadas internacionales lo que pone de manifiesto un crecimiento constante (OMT, 2021) y lo ubicaron en la séptima posición del ranking de países más visitados.

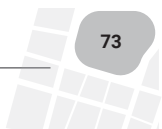
Las dinámicas que se generan en consecuencia de este fenómeno en el territorio son más complejas que lo que a simple vista aparece como indicadores de crecimiento, inversión pública, privada, llegadas, ingresos por turismo, empleos entre otros y es justamente en esto que se fundamenta la investigación, los retos del profesional del turismo para estudiar e incidir de manera pertinente en los procesos de los territorios.

Territorio, geografía y turismo, el marco conceptual

Abordar el estudio del Turismo en el programa de estudios de la Licenciatura en Administración Turística para que los profesionales sean capaces de resolver los problemas del fenómeno turístico, ha implicado reflexionar sobre los componentes físicos, abstractos y sociales del territorio. Su complejidad se relaciona con elementos-objetos materiales concretos, constructos abstractos como el espacio y tiempo, así como expresiones culturales relacionadas con las personas que lo habitan.

El territorio es más que solo ser un espacio contenedor, como lo reconocía antes la geografía física (Gasca, 2009). Las relaciones humanas permanecen con su compleja red de interconexiones, con procesos que se apropian, identifican y crean cultura; se suman a su estudio otras nociones como las de territorialidad y temporalidad, junto con los conceptos de tiempo y lugar, sin dejar de lado el paisaje, el espacio y la región (Saquet, 2015), y es en donde confluye tradicionalmente la economía y geografía.

Si bien el Turismo como disciplina tiene sus propios retos desde su epistemología, que de manera general se basa en la movilización de las personas de forma pacífica entre diferentes territorios, así como la generación de conocimiento para consolidarse como disciplina científica (Castillo, 2007 p.84), también se propone



reconocer un enfoque interdisciplinario, multidisciplinario (Castillo, 2005), para aportar a las ciencias sociales en el estudio de la economía del turismo, la geografía del turismo, la planificación del turismo entre otras (Castillo, 2007).

La geografía humana, la geografía del turismo incluso la geografía regional como disciplinas y campos de conocimiento, pueden incorporar en sus reflexiones al Turismo, y en otro sentido, los estudios de este - Turismo-, pueden incorporar fundamentos de geografía - entre otras disciplinas - para tener posturas críticas y reflexivas que permitan aportar a la solución de problemáticas en los distintos territorios en donde puedan incidir –lo turístico-, pero también para establecer “nuevos sentidos y significados a los objetos estudiados e investigados” (Castillo, 2007, p. 84), y contribuir a la generación de conocimiento para fortalecer a la disciplina del Turismo.

La geografía no va paralela al turismo, han tenido puntos de encuentro. Los viajes como el desplazamiento del ser humano desde que pasó de ser nómada a sedentario son efectivamente migraciones para encontrar un sitio adecuado para vivir, y continúan por diferentes motivos, relativos principalmente a la alimentación, el vestido y su integridad. Si bien estas necesidades humanas no cambian, hay otros satisfactores que se van incorporando en la satisfacción de necesidades y deseos del proceso histórico conocido como civilización.

El viaje siempre ha sido parte de la condición humana, las migraciones tuvieron motivos de supervivencia, religiosos, bélicos, descubrimiento, conocimiento e ilustrativos en sus inicios. La razón de los viajes religiosos documentados desde la Edad Antigua y la Edad Media son las peregrinaciones; en latín la palabra primitiva *peregrinus* se refería a la persona que viajaba por países extranjeros o a aquella que no tenía derecho de ciudadanía. Surgió como una composición de dos vocablos *per-* agros que describía a la persona que camina (pasa) a través del campo, fuera del lugar de su residencia, lejos de casa (*peregre* -" en el extranjero", "no en casa"). El término *peregrinatio* significa una estancia fuera del país, una andadura, un viaje, una visita a los países extranjeros" (Millán et al. 2010 p.15) Ya los primeros viajes referían un lugar fuera de la residencia habitual.

Los ingleses del siglo XVII y XVIII, se caracterizaban por ser una sociedad cerrada, estaba fuertemente tipificada la conducta, mediante normas definidas por rígidas instituciones que privilegiaba la posición social (status). Los gremios eran una organización cerrada y de estructura patriarcal (Knebel, 1984); los integrantes del gremio eran los únicos que tenían el privilegio de realizar los viajes comerciales. En el siglo XVIII, España era considerado un país periférico y atrasado, que era visitado por viajeros británicos principalmente con fines militares, diplomáticos y comerciales (Bolufer, 2003), hoy este país tiene el primer lugar de competitividad del sector de viajes y turismo medida por el Foro Económico Mundial de entre 139 países del mundo (WEF, 2021).

El Grand Tour fue otra expresión de los viajes motivados por un interés de descubrimiento y conocimiento por parte de los hijos de los nobles; y es tal vez, el antecedente más representativo de la actividad que hoy se conoce como turismo. Este viaje servía de adiestramiento para el joven noble en su futuro oficio, formaba parte esencial de la instrucción que recibía, podía durar de uno hasta tres años; después de este, se pasa a los viajes informativos de claras orientaciones económicas en el siglo XVIII (Knebel, 1984). En los momentos del Grand Tour se empiezan a trazar nuevas rutas y mapas que incluían descripciones de usos y costumbres de los territorios visitados; es la referencia más representativa como punto de encuentro entre lo que hoy es la geografía y el Turismo. También testimonios literarios de experiencias de viajeros sobre todo británicos (Bolufer, 2003), que describieron detalladamente los lugares.

El concepto de Grand Tour también es traducido como Gran Circuito (Novoa, 2004), a las características anteriormente referidas, le agrega "... Estos viajes que tienen como referencias principales París, Roma, Florencia y Nápoles, se planifican como una multiplicidad de intereses culturales, analizando la geografía, botánica, histórica, económica o estética de estos modelos clásicos del mundo" (Novoa, 2004, p. 95). Esta forma de viajar es el precedente de la influencia de la geografía descriptiva utilizada en el turismo, incluso que es vigente aún en los planes de estudio de las carreras profesionales del turismo y abarca el estudio de los recursos, atractivos del entorno natural, cultural y el paisaje.

La Revolución Industrial, promovió el modelo económico predominante hasta ahora, fue un parteaguas de procesos no solo económicos, políticos sino de estructuras sociales que imprimieron huella en el siglo XXI: El capitalismo, Marini contextualiza el desarrollo industrial “desde el momento que engendra en su seno el desarrollo industrial y avanza hacia su madurez, impulsa a la clase que lo dirige a plantear con fuerza creciente sus propósitos y reivindicaciones en el plano teórico e ideológico” (Marini, 2011, p. 60). El poder por mantener relaciones de producción y los privilegios de los dueños de dichos medios fue manifiesto, y contribuyó a concebir la satisfacción de las necesidades a partir de mercancías y en consecuencia dar paso como principal protagonista al mercado; con ello los viajes se transforman en un fenómeno social que nace en el capitalismo y más tarde son referidos como turismo.

La Revolución Industrial (RI), que configuró una nueva clase social: Los obreros, muchos de los cuales migraron del campo a la ciudad, propició un aumento de trabajadores vinculados a la industria. Para sostener la Revolución Industrial fue necesario que las personas tuvieran más hijos, capacitados y especializados (Wallerstein, 2004). Fue en Francia, después de su revolución, cuando se obtuvieron conquistas laborales como jornadas con menos horas, prestaciones, organización de trabajadores en sindicatos, que repercutieron en las estructuras sociales y por ende en el ocio y turismo de las personas trabajadoras. El siglo XIX y XX están marcados por las conquistas laborales de trabajadores en todo el mundo.

Los viajes empiezan a configurarse como turismo con distintas motivaciones, ya sean religiosas, descanso, salud, conocimiento entre otras. Los nuevos deseos demandan satisfactores a necesidades básicas, pero también las relacionadas al ocio y recreación, permite que se piense en una disciplina próxima a la economía de la empresa y a la economía política que tenía por objeto la investigación científica del tránsito de forasteros (Knebel, 1984), surgió en la década de 1920 en Alemania, proveniente de Italia y Suiza, la ciencia conocida como la del movimiento de forasteros (Knebel, 1984), que la definía como la suma de relaciones entre personas que realizan su estancia circunstancialmente en un

lugar y los lugares habituales del mismo (Glücksman, citado por Knebel, 1984). Es así como los viajes en los diferentes países se identifican de manera precisa como Turismo.

El término de geografía regional, aparece a finales del siglo XX, como campo de la geografía, con una marcada tradición en investigación en escuelas europeas y estadounidenses, relacionada al campo de la superficie terrestre, países, paisajes, lugares, no de los hombres (García, 2006), el objeto de estudio de la geografía puede ser impreciso.

La construcción de un objeto es una exigencia de un conocimiento riguroso. Ese objeto no es desde una perspectiva, epistemológica, un elemento existente del mundo real y en este sentido, decir que el espacio, el territorio, el paisaje o el lugar, sin mayor precisión, son el objeto de la geografía, no deja de suponer una imprecisión. (Ortega, 2000, p. 7)

Es importante mencionar, que, el enfoque regional de la geografía también incorpora al turismo, especialmente a finales del siglo XX.

La geografía regional en sus inicios, con Von Thünen (1826), planteó la teoría de uso de suelo observando el sector primario, sustentó su modelo en los precios y la calidad de la tierra y los costos de transporte, reconoció que el hombre busca satisfacer sus necesidades en el entorno inmediato que lo rodea; por otra parte, Weber, con su teoría sobre la localización industrial, expuso un territorio, identificando puntos en los cuales las industrias se puedan ubicar, permitiendo economizar en costos de transporte, de tal forma que la distancia es el factor predominante en ella (Salguero Cubides, 2006); en ambos casos, el territorio es observado como un espacio homogéneo, plano y el tiempo juega un papel importante a partir de las distancias.

Christaller, incorpora al sector terciario, los servicios. En su teoría de los lugares centrales, la localización se basa en la distribución y jerarquización de nodos principales en un territorio, el número y tamaño de las poblaciones permiten localizar un punto central -nodo-, para atraer a los clientes dispersos de determinada área de influencia, para adquirir los productos ofertados incluyendo los servicios, tema ausente en las dos anteriores teorías. También, como en el caso de los dos autores anteriores,

supone una superficie homogénea; los costos de transporte son similares en cada unidad; existe una demanda uniforme de servicios; y los servicios son agrupables a cada mercado (Salguero Cubides, 2006), dicha teoría se acerca más a modelar regiones en turismo por el simple hecho de incorporar a los servicios.

Con la dinámica económica del capitalismo e influencia del Estado de Bienestar en varios países, los nuevos “deseos” de los trabajadores, que ya disponen de ingreso y tiempo para viajar aunado a factores de la macroeconomía, sociales, tecnológicos, políticos entre otros, impulsaron el despliegue histórico y geográfico de las migraciones pacíficas denominadas turismo. Según Vera, los factores económicos son los que marcaron la pauta de manera importante - y los siguen haciendo - a partir de dos circunstancias: Las transformaciones que genera el turismo al sector inmobiliario y las fuentes de trabajo. Enumeran cuatro factores relevantes que en este periodo catapultaron al turismo conocido como de masas: a) La conquista del tiempo para el ocio y el turismo; b) La conquista del espacio: explosión de la movilidad espacial y acceso a la información; c) La disponibilidad de las rentas y la capacidad de consumo turístico; d) La conversión de la vacación y del viaje turístico en necesidad básica (Vera et al. 2013).

Para el fenómeno turístico, Edwin Von Boventer, en 1969, aporta un estudio sobre lugares centrales y turismo con las premisas aportadas por Christaller, que de manera general se comentaron con anterioridad, “el turismo como actividad periférica, con procesos migratorios en donde la intensidad de los flujos turísticos disminuyen con la distancia en la que inciden los costos de transporte” (Hiernaux, 2006 p. 410); también analizó el modelo de Von Thünen -relacionado al sector primario- ya que existen actividades de turismo relacionadas con espacios urbanos. No es de extrañar que incluso algunas de las ideas básicas del modelo de Von Thünen se hayan utilizado para el análisis de la localización de diez lugares turísticos. En cierta manera la teoría de la localización turística, al igual que la localización agrícola y urbana, se puede considerar como una combinación de elementos del modelo de Von Thünen -que será a una teoría de la periferia- y de la teoría del lugar central elaborada por W. Christaller (García, 1976).

Son varios los autores que concuerdan en que el turismo de masas surge después de la Segunda Guerra Mundial (Molina, 1997) (Knebel, 1984) (Vera et al. 2013). Fueron las condiciones de paz mundial, el auge económico derivado principalmente del sector industrial, las innovaciones y avances tecnológicos, así como las nuevas conquistas laborales, las que influyeron en el aumento de viajeros en el mundo. La orientación del Estado fue fundamental en el cambio estructural del viaje al turismo como fenómeno moderno, los obreros asalariados se van configurando una “masa” de personas entusiasmadas por viajar, motivadas no solo por la recreación, esparcimiento y descanso, sino por imitar el comportamiento de su *reference group*, de las clases altas del modelo americano –*american way of live*- de reciente ascenso y aspiran a ser modernos a partir de viajes por turismo.

La década de los cincuenta hace referencia al “boom” de la actividad turística, pero son los años sesentas, marcados por los cambios propiciados por los movimientos sociales en el mundo, los que fueron transformando las estructuras ideológicas, modificando los instrumentos de políticas públicas, influenciadas no solo por el modelo económico predominante, sino por las nuevas conquistas sociales, los que dieron pauta para el turismo de masas. Se resignifica el territorio y las migraciones a los lugares, de personas, en un tiempo, “todas las definiciones del turismo asumen la presencia, en el fenómeno turístico, de una dimensión espacial ineludible: no hay turismo sin viaje” (Hiernaux, 2006:402) y nuevamente confluyen la geografía y el turismo.

Cuando se habla de turismo masivo o modelo convencional de turismo se hace referencia al que “...está basado en el paradigma sol/playa, el viaje, la estancia o circuito organizado (paquete turístico) sobre la base de precios altamente competitivos, supuesto la contratación masiva” (Marchena, 1994, p. 339). Las 6 características del modelo tradicional que señala Alvin Tofler son: la uniformidad, sincronización, concentración, maximización y centralización (Salcedo & San Matín, 2012). Surge el concepto de polo turístico influenciado por los aportes de Perroux desde la geografía regional -región polarizada- en las primeras décadas del siglo XXI.

Siguiendo en la década de los sesenta, fue común reconocer a la actividad turística como industria turística, ya que el turismo de masas era arrastrado por la dinámica industrial que los países latinoamericanos instalaban para salir del supuesto “subdesarrollo”. Después de la Segunda Guerra Mundial, el turismo se sitúa, según Molina,

En el nivel de opción para acortar las distancias económicas y sociales entre la periferia y el centro. Principalmente se manifiesta inducido por la intervención del Estado, en su intento por aglutinar esfuerzos en el marco de la planificación para el crecimiento. (1997 p. 54)

Aunque el concepto de industria turística se popularizó, era impreciso y cargado de la influencia del entonces proceso industrial en Latinoamérica. El surgimiento del turismo masivo, se ve impregnado de la dinámica industrial, que para los años 60´s reconoce el devenir de la civilización del ocio (Dumazedier, 1968 citado por Vera, *et al*, 2013, p. 27).

La década de los ochenta, estuvo marcada además, por las orientaciones del consenso de Washington, que fueron la base del denominado nuevo orden mundial, así como también, por un nuevo protagonista llamado globalización, que se sitúa a finales de la década de los setenta, el turismo se dinamizó “en un entorno de estancamiento y globalización creciente de la economía, junto con la madurez creciente de la actividad turística y el comienzo de un cambio paradigmático” (Fayos-Solà, 2004 p. 218), a esta época Fayos-Solà, la nombra posfordiana que se caracterizó por el énfasis que se da en la oferta para aumentar y mejorar su capacidad productiva. El turismo de masas lo situó en la era fordiana, que implica la búsqueda del beneficio con acciones de tipo cuantitativo encaminadas a la maximización del número de visitantes, y logra configurar una dinámica no solo local -estados nación- y también en las regiones internacionales.

El turismo como actividad que sucede en el territorio, existe en tanto exista un viajero, y el viajero existe en tanto se traslade a un territorio por motivaciones particulares. Dicha actividad, tiene una inercia peculiar si complementa actividades industriales, rurales o comerciales; asimismo, cambia su dinámica en función del tamaño del centro urbano, del mismo modo como lo hace el



tipo de actividad rural. Con lo anterior, se pone en relieve la complejidad del fenómeno turístico en los territorios y la oportunidad de superar el abordaje tradicional que tiene el turismo desde la geografía física para incorporar una reflexión más profunda desde los alcances de la geografía humana.

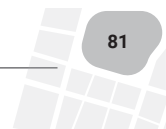
Metodología

La metodología utilizada para el estudio del territorio, la geografía y el desarrollo en la formación del profesional de la Licenciatura en Administración Turística (LAT), de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, fue cualitativa. La pregunta que guió la investigación fue ¿Se están incorporando las competencias y contenidos en las asignaturas que agreguen la interdisciplinariedad al estudio del Turismo y lo turístico en el territorio, considerando su complejidad? El objetivo, por ende, fue analizar las competencias y contenidos de los programas de geografía turística, turismo, sostenibilidad y desarrollo y gestión del patrimonio natural y cultural. Lo que aquí se presenta, se relaciona específicamente con las asignaturas de geografía desde el inicio de la carrera con el modelo Fénix en 2000, hasta la última reforma curricular de 2016. Se utilizaron instrumentos para recopilar información de fuentes primarias con profesores y se realizaron entrevistas a profundidad, dirigidas a docentes de programas de turismo, así como el análisis documental. Los primeros resultados de entrevistas a docentes que imparten las asignaturas y el análisis documental, fueron contrastados en el seminario de reforma curricular organizado para motivar el debate académico.

Territorio y turismo, un punto de encuentro en la geografía

El espacio/tiempo, son dos elementos constantes en la construcción del concepto de territorio, un constructo complejo que cada vez se aleja más de la idea de ser un simple espacio contenedor, como lo refería antes la geografía física (Gasca, 2009), a pesar de su resignificación, en algunas esferas públicas, sigue permeando esta idea simple al orientar proyectos de infraestructura turística.

Situándonos en la dinámica del capitalismo de los años setenta, Harvey, construyó una teoría basada en el valor de uso del suelo, y la identificó como teoría de la utilización y fue un preámbulo



para entender el espacio geográfico; la geografía, apuntó al poco debate sobre el espacio/tiempo “El espacio y el tiempo son categorías básicas de la existencia humana. Sin embargo, rara vez debatimos sus significados; tendemos a darlos por sentados, y les damos atribuciones de sentido común o evidente” (Harvey, 1990, p. 201). David Harvey, intentó vislumbrar el sentido simbólico del espacio como producto social, dicho autor, cuestionó el paradigma del espacio como un problema estético de Daniel Bell (1978), “la organización del espacio se ha convertido en el principal problema estético de la cultura de mediados del siglo XX como el problema del tiempo” (Harvey, 1990, p. 201).

La geografía desde la tradición anglosajona, utiliza más el concepto de espacio que el de territorio, define a la geografía “...como un instrumento de control del espacio en vez de una herramienta para el desarrollo de los territorios” (Mazurek, 2012, p. 3). Massey, define el espacio como “un producto de interrelaciones, redes de relaciones, lugar de encuentro, articulaciones múltiples, experiencias y entendimientos sociales” (2013 p.154), la territorialidad es abordada como un espacio de poder, precisa, que el espacio siempre está en construcción.

El espacio entendido como la esfera de la posibilidad de existencia de la multiplicidad en el sentido de pluralidad contemporánea, en la que coexisten distintas trayectorias, por lo tanto, de heterogeneidad coexistente “Sin espacio, no hay multiplicidad; sin multiplicidad, no hay espacio. Si el espacio es de hecho el producto de las interrelaciones, entonces debe predicarse sobre la existencia de la pluralidad. Multiplicidad y espacio como co-constitutivos...El espacio siempre está en construcción, siempre en el proceso de ser hecho. Nunca se termina; nunca está cerrado” (Massey, 2008, p. 9).

Otro proceso que aparece en escena, y que se va configurando de manera no espontánea, sino aparejados con los cambios sociales, tecnológicos y comerciales es: La Globalización. Omaha, hace reflexión sobre la forma en que la geografía física es superada por la geografía económica, las nuevas políticas públicas y la región configurada como un nuevo espacio que adquiere una nueva dinámica, no solo en aspectos económicos, sino culturales, sociales y ambientales que poco a poco debilitan al Estado-Nación. En

un primer escenario, plantea tres elementos sustantivos dentro de la globalización: la tecnología, la innovación y el sistema educativo (Omahe, 2005).

Los nuevos procesos de interacción territoriales, han traído consigo cambios en las dinámicas y la globalización, ha generado una reconstrucción de los territorios, el rompimiento de barreras comerciales, la apertura económica y la posibilidad de llegar a mercados cada vez más lejanos y a su vez, más accesibles, han producido un cambio en las estrategias de productividad de los territorios, hállese en el contexto nacional, regional o local.

La globalización, trae intrínseco el mercado; de esta forma, la consolidación de bloques comerciales a gran escala o las especializaciones de territorios en menor escala han permitido diseñar estrategias políticas, económicas y sociales que coadyuven eficientemente a definir la mejor opción competitiva que genere beneficios a los pobladores locales e incide en la administración conjunta de sus territorios. La geografía regional, incorpora estas nuevas dinámicas derivadas de la globalización, en las que se desdibuja el Estado Nación y surge la región como objeto de estudio y como una categoría del territorio. El concepto de espacio, va ligado en todo momento, al de territorio y política. Las aportaciones que resaltan sobre el espacio y territorio en la década de los setenta son las de Frémont y Tuan (1976 y 1974 respectivamente), en donde se le adscribe a la región el carácter de espacio vívido, abierto a las percepciones, sentimientos y emociones y es el antecedente de la geografía regional actual. En 1989, Coraggio, aporta una unidad de homogeneidad relativa, ya sea de relaciones entre agentes y medios o de ciertos atributos de los mismos (Ramírez-Velázquez, 2011).

Pensar el territorio, implica también pensar en el espacio, pues, es un elemento que permite entender el territorio. En la explicación de Saquet, el territorio es una construcción social, histórica y relacional, vinculado a procesos de apropiación y la territorialización es apropiación social. Sociedad-tiempo-naturaleza y territorio son indisociables y esto da una dimensión distinta de lo que se entiende por desarrollo (Saquet, 2015). Desde el espacio geográfico absoluto, se tiene una dimensión solamente física,

pero desde el relativo se incorporan elementos de relaciones humanas que permanecen, procesos que se apropian, se identifican y crean cultura; es entonces cuando se habla de territorio.

La geografía social incluye al territorio como apéndice de suma importancia, en donde los dos componentes principales del concepto de territorio son “su componente espacio social y su componente espacio vivido” (Capel, 2016, p.11). Las necesidades del ser humano provocan una transformación en el espacio aprehendido y vivido, lo que conlleva a percibirlo y entenderlo como un producto social, modelado por el hombre mediante la creación, transformación y el simbolismo que originan la construcción de identidad.

La complejidad que va adquiriendo el turismo como fenómeno moderno en los territorios-turístico-, en lo académico se ve reflejado en estudios críticos con autores como Lindón e Hieraux (2006), es su tratado de geografía humana, son críticos e innovadores para la investigación del Turismo,

La distribución, como análisis de los comportamientos espaciales de la demanda, la movilidad y formas de practicarla, modelización de flujos y conjuntos espaciales, fenómenos de difusión y diferenciación y estrategias de localización. La producción del espacio del turismo, tanto del espacio mental (representación, percepción) como material (formas, modelos de ordenación, paisajes, variables territoriales de las modalidades turísticas). Articulación espacial del sistema turístico sobre las estructuras sobre las que se implantan lo que conduce al análisis e interpretación de múltiples formas de imbricación del turismo en el territorio y de puesta en valor turística de los lugares. (Vera, 1995, p. 169)

En la afirmación anterior, se ve reflejada la preocupación por comprender el espacio no solo desde lo material, sino desde lo abstracto.

En el modelo neoliberal, característico de estos años y vigente en la actualidad, el mercado es el protagonista en la dinámica tanto económica como social, ambiental, cultural y el turismo no se concibe sin oferta y demanda, estacionalidad dada por los mismos, indicadores de crecimiento y por supuesto el producto turístico como elemento central para motivar desplazamientos

turísticos. Los territorios son ahora destinos y las marcas en cada destino son fundamentales en la competitividad del sector. La fuerza del mercado es evidente, contundente y radical en la forma de pensar el turismo en las instancias oficiales, para Hiernaux la década de los noventa, la referencia al espacio en el turismo queda diluida, el espacio acaba siendo un simple referente de localización, un entorno que soporta o contiene las actividades turísticas (Hiernaux, 2006).

En la década de los noventa se incorpora el concepto de espacio turístico en México por Boullón, haciendo referencia al mismo desde la geografía física, al espacio contenedor, donde se refieren áreas, zonas, regiones y corredores turísticos a partir de la localización de los atractivos, la distancia de los centros urbanos y la movilidad de los turistas (Boullon, 1997). El territorio dentro de la actividad turística marca límites, desde la geografía por ejemplo como instrumento de control, son físicos a partir de las fronteras de los estados - nación, estos incluyen la superficie terrestre, marítima y el espacio aéreo; da pauta para el control de personas y mercancías y contribuye a los procesos socioeconómicos, así como el indicador de llegadas turísticas.

Desde la geografía del turismo y la geografía regional se aborda el estudio del fenómeno turístico con sus respectivas configuraciones territoriales. Desde la economía y su modelo predominante marca pautas en políticas públicas, marcos regulatorios que favorecen el protagonismo del mercado, aunado a los procesos de globalización y el cambio estructural que este promueve. El desarrollo tecnológico no solo aporta eficiencia, eficacia y confort en términos de tendencias, sino que implica repensar conceptos como el de espacio virtual y las dimensiones que en él se exploran. El turista, su desplazamiento cada vez más mecánico y deshumanizado, en busca de experiencias, en recreación, salud o cualquiera de ellos, un extraño que viaja buscando su propio espacio en otro lugar que obliga a filosofar y responder las preguntas que Pereg ya se hacía ¿a dónde está nuestro espacio? (Pereg, 1982).

El turismo hace parte del proceso de globalización entendida como “paradigma ideológico del neoliberalismo, que se sustenta e identifica con la liberación comercial plena y la unificación total del mercado mundial de capitales, bienes, servicios e información

y su correlato la transnacionalización monopólica del capital” (Pradilla, 1997, p. 46). Desde la economía, y como una generalidad, se ha entendido al territorio como el espacio donde toma forma la producción, es decir, se descontextualiza el territorio para “abandonarlo” y situarlo como un lugar donde se lleva a cabo el proceso productivo (Álvarez García & Rendón Acevedo, 2010); el territorio donde sucede el turismo también ha sido descontextualizado en este proceso, así aparece el concepto de destino turístico, un concepto que implica mercado, mercancía, flujos turísticos con todo lo que implica en impactos sociales, ambientales y económicos.

La influencia del modelo económico en la geografía del turismo es evidente. Desde los aportes de Butler que incursiona en la que denomina área turística y propone un ciclo de vida para la misma, que después se denomina “destinos turísticos” con dos variables importantes: El número de turistas y el tiempo (Butler, 2006). La definición de destino turístico necesariamente incluye una dimensión espacial territorial y va relacionada directamente con los flujos turísticos a ese “territorio” en la medida que un destino turístico perdía calidad, los flujos turísticos se orientarán hacia otros destinos, menos saturados y declinantes (Butler, 2004 citado por Hiernaux, 2006, p. 411).

Aunado a la aparición del concepto de destino turístico, surgen reflexiones sobre el movimiento de los turistas en ellos, se destaca la de Bauman, que hace una crítica fuerte al desplazamiento de turistas, apuntando directamente sobre las diferencias entre clases sociales, para él existe “Una diferencia entre “los de arriba” y “los de abajo” y es que los primeros pueden alejarse de los segundos, pero no a la inversa” (Bauman, 2016). La globalización es un punto de inflexión que ejerce un poder de atracción sobre los turistas, lo que los obliga a desplazarse a un nuevo lugar en el momento en el que lo deseen, el sentido de pertenencia a los lugares visitados es poco o casi nulo.

Lo anterior establece la complicación del fenómeno turístico en el territorio y por ende en su estudio; su abordaje multidisciplinario es un reto para ser integrado en los planes de estudio que permitan otorgar conocimiento y análisis a los futuros profesionales del turismo. Es pues, el punto de partida que motivó la investigación y la consecuente reforma curricular que presenta a continuación.

La incorporación de la geografía al plan de estudios de la Licenciatura en Administración Turística de la BUAP

La identificación de las características de un determinado territorio, desde un enfoque de una ciencia o disciplina, así como a los conceptos que refieren al espacio en primera instancia, entendido como lugar, área, mercado superficie, destino, así como al tiempo marcado por conceptos de desarrollo, territorialidad, evento, incluso turismo no es un proceso fácil. El territorio es multidimensional -físico-abstracto-virtual-imaginario-, por ende, complejo y dinámico. La geografía como disciplina contribuye a la inquietud por seguir indagando procesos del turismo y el territorio.

Hallazgos y discusión

El Programa de la Licenciatura en Administración Turística de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, fue creado en el marco del Proyecto Institucional Fénix, que estuvo vigente desde el año 2000 hasta el año 2008. Se estructuraba en cuatrimestres y era modular. La primera actualización al plan cuatrimestral inició en el 2006 y operativamente inició con la generación del 2009 y estuvo vigente hasta el 2015, el proyecto Institucional que cambió al Modelo Universitario Minerva en la pasada Reforma Curricular que se instrumentó en el 2016. Se analizaron siete programas de estudio que se muestran en el Cuadro 1 a continuación:

Cuadro 1.- Asignaturas de geografía en los tres planes

| Plan Institucional | Nombre de la asignatura |
|---|---|
| Plan Fénix, cuatrimestral | Geografía y patrimonio turístico I Geografía y patrimonio turístico II Geografía y patrimonio turístico III |
| Modelo Universitario Minerva 2006, cuatrimestral | Geografía turística nacional Geografía turística internacional |
| Reforma Curricular Modelo Universitario Minerva 2016, semestral | Geografía y Comercialización Nacional Geografía y Comercialización Internacional |

Fuente: Elaboración propia con información de los programas de LAT-BUAP

En el plan de estudios con el modelo Fénix, cuando inició la carrera en el año 2001, fueron tres asignaturas en las que se incluían los temas relacionados a la geografía y por ende, al territorio y al patrimonio. Estas eran: geografía y patrimonio turístico I, II y III. Dichos programas orientaban en sus contenidos de lo particular a lo general, es decir, en geografía y patrimonio turístico I, se abordaban datos de la República Mexicana con el objetivo de describir los aspectos geográficos, físicos y sociales de México, de acuerdo con los Estados que conforman el país y las unidades integraban zonas neártica y neotropical. El enfoque que se realizaba era desde la geografía física descriptiva de elementos abióticos particularmente, además, un apartado de recursos naturales y patrimonio en el que se incluían las expresiones culturales.

El cuestionario que se diseñó para la entrevista con los profesores que impartieron dichas asignaturas, pretendió indagar sobre aspectos de la práctica docente y de la profundidad de los temas al enseñar la materia. Se destaca lo segundo. A la pregunta sobre ¿qué es la geografía?, coincidieron todos en respuestas relacionadas al espacio físico, es decir a su dimensión descriptiva. Sobre el territorio, los profesores destacarán el ámbito físico principalmente que relacionaron con elementos naturales y los culturales con personas, vida cotidiana y usos y costumbres.

Sobre geografía y patrimonio turístico II y III se incluían los mismos temas, pero referidos a diferentes continentes. En el II, se estudiaba América y Asia, y en el III, África, Oceanía y Europa. En este sentido no es atrevido decir que se sigue replicando la descripción física de los lugares con claras orientaciones económicas como en el siglo XVIII (Knebel, 1984), cuando el viaje tenía la intención de informar, incluso, la bibliografía de los programas de las asignaturas se limitaba a almanaques y a guías turísticas oficiales.

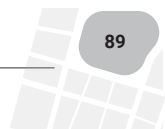
En la primera actualización en el 2006, vigente hasta el 2015, aún con esquema cuatrimestral se cambiaron los programas de la malla curricular con el nombre de geografía turística nacional e internacional. El objetivo de ambas era identificar y seleccionar los recursos naturales y culturales con potencial turístico de las regiones que conforman el territorio - en uno nacional, en otro internacional - En ambos casos la bibliografía seguía siendo guías turísticas.



En las discusiones académicas sobre la Reforma Curricular del año 2016, en el eje “Alcance y límites en la formación de nuestros profesionales” se presentó el argumento de incorporar a las asignaturas, un nivel de más profundidad para estudiar el fenómeno turístico, nuevas formas de concebir el espacio geográfico. Elevar la reflexión en los programas de estudio y pasar de la clásica geografía descriptiva y física, a la humana y la relación con la geografía del turismo y regional, incorporando la conceptualización de estas. Agregar lecturas de autores con diferentes enfoques que permitan al estudiante reconocer la diversidad de pensamiento que es permanente durante su estudio de la licenciatura.

En las academias organizadas, con los profesores que reformaron los programas, se argumentó que uno de los propósitos del turismo es el reconocimiento de los territorios y regiones para identificar y seleccionar el potencial turístico, así como los atractivos de los mismos considerando los recursos naturales y culturales para su adecuada valoración, lo anterior porque parte de su campo laboral serán las agencias de viajes y operadoras, lo que exige un conocimiento puntual para integrar productos y experiencias en la funcionalidad de destinos (Butler, 2006).

Las discusiones permitieron acordar la importancia de subir el nivel de reflexión sobre la geografía, incorporar elementos teóricos y temas relacionados a los mismos, así como las diferencias entre la física y la humana; la relación de geografía y turismo. Se estudian flujos del turismo y la dinámica del turismo en el territorio, se incluye la bibliografía con nuevas miradas que contribuyan a los propósitos de formación y competencias profesionales. El siguiente cuadro muestra los nuevos propósitos y competencias a cumplir.



Cuadro 2.- Asignaturas de geografía de Reforma Curricular, 2016

| Nombre de las asignaturas | Propósito de formación | Competencias |
|--|--|--|
| Geografía y Comercialización Nacional | Reconoce el potencial turístico de los estados y regiones de la República Mexicana y selecciona los atractivos turísticos de los mismos considerando los recursos naturales y culturales para su adecuada valoración | Reconoce la actividad turística como un fenómeno moderno, clasificando su operación, analizando sus impactos a fin de valorar su acción como una herramienta de desarrollo regional, a través del análisis crítico de todos los componentes. |
| Geografía y Comercialización Internacional | Reconoce el potencial turístico de los países con mayor relevancia en los cinco continentes, y selecciona los atractivos turísticos de los mismos | Reconoce la actividad turística como un fenómeno moderno, clasificando su operación, analizando sus impactos a fin de valorar su acción como una herramienta de desarrollo regional, a través del análisis crítico de todos los componentes. |

Fuente: elaboración propia con información de los programas de LAT-BUAP.

Este estudio permitió también evidenciar que, en la investigación del Turismo, debe reforzarse una línea que continúe con la generación de conocimiento y profundice la relación de la geografía con el turismo para lograr incidir en los territorios de manera más pertinente. El compromiso de la academia en la formación de profesionales en Administración Turística en la actualidad, debe superar las competencias relacionadas a los servicios, que son importantes, pero no únicas ante la complejidad del fenómeno turístico, así como fortalecer las líneas de generación de conocimiento multidisciplinario.

Conclusiones

Al término del estudio se concluyó, que no se estaban incorporando las competencias y contenidos en las asignaturas que agregaran la interdisciplinariedad al Turismo en su estudio y de

lo turístico en el territorio. Tampoco se abordaba la complejidad del territorio. Por ende, se incorporaron nuevas formas de concebir el espacio geográfico, se elevó el nivel de la reflexión en los programas al incorporar el estudio de geografía humana y la diferencia con la geografía física.

Los temas más profundos sobre el territorio desde la perspectiva geográfica se incluyeron de manera transversal en asignaturas como regionalización de productos turísticos, gobernanza, territorio y sociedad, lo que permite una reflexión que aporta al perfil de egreso del estudiante de administración turística.

La universidad no es solo paso para lograr una competencia laboral, sino para que el ser humano con la oportunidad de aprendizaje, tenga la posibilidad de formarse como una persona más integral y crítica, porque el espacio no es homogéneo, ni simple, tampoco las disciplinas del Turismo y la Geografía. No necesitan recetas para solucionar problemas, sino la capacidad para entenderlo y el pensamiento crítico para incidir en el territorio.

Bibliografía

- Capel, H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, XXI, 1-36.
- Castillo Nechar, M. (2005). Inter, multidisciplinaria y/o hibridación en los estudios socioculturales del turismo. PASOS. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 3 (3), 229-244.
- Castillo Nechar, M. (2007). La investigación y epistemología del turismo: aportes y retos. *Revista Hospitalidades*, IV (2), 79-95.
- Cohen, E. (1984). Sociología del Turismo: Enfoques, problemas y Hallazgos. *Annual Review of Sociology*, 10, 373-392.
- Álvarez García, R. D., & Rendón Acevedo, J. A. (2010). El territorio como factor de desarrollo. *Semestre Económico*, 39-62.
- Bauman, Z. (2016). La globalización: Consecuencias Humanas. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bolufer Peruga, M. (2003). Civilización, costumbres y política en la literatura de viajes a España en el siglo XVIII. *Estudios* 29, 255-300.
- Boullon, R. (1997). Espacio turístico. CDMX, México: Trillas.
- BUAP. (2016). Actualización LAT, 2006. Reforma Curricular 2006, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Coordinación LAT, Puebla.
- BUAP. (2019). www.buap.mx/content/facultad-de-administracion. Recuperado el 2019, de <https://admision.buap.mx/sites/default/files/Planes%20de%20Estudio/2020/Econ%3Bmico%20Administrativas/Lic.%20en%20Administracion%20Turistica.pdf>

- Butler, R. (2006). *The tourism Area life cycle* (Vol. 1). Ontario, Canadá: *British Library Cataloguing in Publication Data*.
- Fayos-Solà, E. (2004). Política turística en la era de la globalización. *Mediterráneo Económico: Las nuevas formas de turismo* (5), 215-232.
- García Ramón, M. (1976). Valor actual del modelo de Von Thünen y dos comprobaciones empíricas. *Revista de Geografía* (10), 57-88.
- Gasca, J. (2009). Geografía regional: la región, la regionalización y el desarrollo regional. Ciudad de México: *UNAM Instituto de Geografía*.
- García Álvarez, J. (2006). Geografía Regional. En H. Daniel, & A. Lindon, Tratado de Geografía Humana (págs. 25-62). CDMX, México: *Anthropos*.
- Harvey, D. (1990). *The Condition of Postmodernity An Enquiry into the Origins of Cultural Change*. Cambridge, Massachusetts: *Blackwell Publishers*.
- Hiernaux, D. (2006). Geografía del Turismo. Ciudad de México, México: *Anthropos*.
- Knebel, J. H. (1984). Sociología del Turismo. Cambios estructurales en el turismo moderno. Ciudad de México: *Hispano Europea*.
- Marchena Gómez, M. (1994). Sobre política regional del turismo en Andalucía. *Desarrollo Regional y crisis del turismo en Andalucía*, 339-382.
- Marini, R. (2011). Las raíces del pensamiento latinoamericano. En C. G. Álvarez, *El pensamiento sobre el desarrollo de América Latina textos del siglo XX y XXI* (págs. 59-76). Puebla: BUAP.
- Massey, D. (2013). *Space, Place and Gender*. Minnesota, USA: *University of Minnesota Press*.

- Mazurek, H. (2012). *Espacio y Territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social.* (U. d. Estratégica, Ed.) La Paz, Bolivia: *Fundación PIEB.*
- Millán Vázquez de la Torre, M., Morales Fernández, E., & Pérez Naranjo, L. (2010). Estudio del Camino de Santiago. *Gestión Turística* No. 13, 09-37.
- Molina, S. (1997). *Conceptualización del Turismo.* Ciudad de México: *Limusa.*
- Novoa, M. (2004). Paradigmas en la historia de las playas urbanas. *Mitos, tópicos, íconos. I.T.* no. 69, 94-103.
- Omahe, K. (2005). *El próximo escenario global. Desafíos y Oportunidades en un mundo sin fronteras.* México: *Norma.*
- OMT (2015) Organización Mundial del Turismo. Recuperado el 23 de 04 de 2021: <https://www.eunwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284416875#:~:text=Las%20llegadas%20de%20turistas%20internacionales,de%20d%C3%B3lares%20de%20los%20EE.>
- OMT. (23 de 04 de 2021). Organización Mundial del Turismo. Recuperado el 23 de 04 de 2021, de: www.unwto.org: <https://www.unwto.org/es/barometro-del-turismo-mundial-de-la-omt>
- OMT (2021) Organización Mundial del Turismo. Recuperado el 09 de 03 de 2022 de: <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/RankingOMT.aspx>
- Ortega Valcárcel, J. (2000). Los horizontes de la geografía. En *Los horizontes de la geografía: Teoría de la geografía* (págs. 495-552). Ariel.
- Perec, G. (1982). *Tentativa de agotar un lugar parisino.*
- Pradilla, E. (1997). Regiones o territorios, totalidad y fragmentos: Reflexiones críticas sobre el estado de la teoría regional y urbana. *Revista Eure, XXII* (68), 45-55.

- Ramírez-Velázquez, B. (2011). Espacio y política en el desarrollo territorial Ramírez-Velázquez. *Economía, sociedad y territorio*, XI (37), 553-573.
- Salcedo Guzmán, P., & San Martín, F. (2012). Turismo y Sustentabilidad: Paradigma de desarrollo entre lo tradicional y lo alternativo. *Gestión y Estrategia* (41), 71-86.
- Salguero Cubides, S. (2006). Enfoques sobre algunas teorías referentes al desarrollo regional. Enfoques sobre algunas teorías referentes al desarrollo regional (pág. 20). Bogotá: *Sociedad Geográfica de Colombia*.
- Saquet, M. (2015). Por una geografía de las territorialidades. Buenos Aires: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación *Universidad Nacional de la Plata*.
- SECTUR. (2019). Recuperado el abril de 2021, de: www.datatur.sectur.gob.mx/SitesPages/RankingOMT.aspx
- Vera, J. (1995). CAZES GEORGE: Fondaments pour une Géographie du tourisme. *Investigaciones geográficas* (13), 168-170.
- Vera, J., López Palomeque, F., Marchena, M., & Antón Clavé, S. (2013). Análisis Territorial del Turismo y Planificación de Destinos Turísticos. Valencia: *Tirant Humanidades*.
- Wallerstein, I. (2004). La segunda era de gran expansión de la economía- mundo capitalista 1730 -1850. Nueva York: *Siglo XXI Editores*.
- WEF. (2021). World Economic Forum. Recuperado el 2021, de <https://es.weforum.org/agenda/2019/09/estos-son-los-paises-mas-preparados-para-el-turismo-del-mundo/>

